

El ciego que no quiere ver

Comentario

Cuestiones relativas a la coherencia del texto

Esquema organizativo

El artículo se compone de:

- ▶ Título. Se trata de un título sugerente que busca captar la atención del lector mediante la modificación del refrán *No hay peor ciego que el que no quiere ver*.
- ▶ Un destacado situado en el cuerpo de la noticia, que recoge la tesis del artículo y la esencia del cuarto párrafo y que además forma parte de la tesis del artículo.
- ▶ Cinco párrafos. El **primero** expone directamente el tema como un hecho constatado: «el mundo insiste en ignorarlas [a las mujeres]», y termina con la pregunta «¿Por qué?». Esta pregunta da sentido al **segundo** párrafo, que apunta la causa de la discriminación, y la sustenta con un argumento de autoridad científica, aunque muy poco detallado: «unas investigadoras europeas intentaron desentrañar la causa». Los párrafos **tercero**, **cuarto** y **quinto** constituyen argumentos de ejemplo que apoyan la afirmación sobre la discriminación de la mujer en el mundo actual.

Por tanto, el modelo estructural general que presenta el texto es del tipo analítico, puesto que la idea fundamental queda claramente formulada y de manera explícita en el primer párrafo, cuando dice: «no se mira a las mujeres. El mundo insiste en ignorarlas».

Desde el punto de vista de las ideas, el texto puede dividirse en dos bloques perfectamente delimitados por su distribución en párrafos. El primer bloque lo configura el primer párrafo, que es el más denso, el estrictamente expositivo,

y el que presenta la tesis. Y el segundo bloque comprende el resto del texto, que aporta, uno tras otro, diversos ejemplos que sustentan la tesis, ubicada al inicio.

Tema

En nuestro mundo occidental, la presencia de las mujeres en los puestos de decisión con intensa influencia social sigue siendo escasa o testimonial.

Resumen

Hoy en día, en nuestro mundo occidental, las mujeres poseen un nivel de formación igual o en muchos casos notablemente superior al de los hombres. Sin embargo, en el terreno de las publicaciones científicas los estudios realizados por varones contienen más referencias a otros hombres que a mujeres, con lo que la notoriedad de estas queda muy reducida. De forma parecida ocurre lo mismo en el mundo de las artes. Y en lo que respecta a los medios de comunicación, el porcentaje femenino en las esferas de decisión y de opinión sigue siendo reducido.

Valoración del texto

Este artículo expone con rotundidad la diferente consideración que sigue habiendo entre hombres y mujeres en entornos del mundo científico, artístico o en los medios de comunicación social. La justificación que aporta la autora para demostrar esta discriminación en las publicaciones científicas resulta de difícil objeción si atendemos a los resultados del estudio de las investigadoras, aunque desconocemos la profundidad o el alcance de dicho estudio.

Si bien coincido con la autora en su percepción de que en el mundo de las artes domina lo masculino, no lo percibo de igual manera cuando

el comentario se aplica a los medios de comunicación. En este último campo la presencia femenina no parece menor.

En este sentido, en el ámbito de la educación básica, la presencia de mujeres es evidentemente superior, tanto entre el alumnado y el profesorado como en los puestos de dirección.

Así pues, la discriminación que se pone de manifiesto en el artículo y que se refrenda con los ejemplos que aporta debería matizarse si consideráramos otros sectores de la sociedad.

Cuestiones relativas a la adecuación del texto

Tipo de texto

Una de las maneras de determinar la adecuación de un texto a la situación comunicativa es observar qué tipo de texto es.

En este artículo se alternan los párrafos argumentativos con los expositivos. El primer párrafo es totalmente expositivo y presenta de manera categórica la tesis de la noticia. A partir de ese momento, se suceden un párrafo expositivo (el segundo); un párrafo con un argumento de cita de una autoridad de prestigio (el tercero); dos párrafos con argumentos de ejemplos (el cuarto y el quinto).

En definitiva, en lo que al tipo de texto se refiere, este es un artículo que se adecúa a los escritos de opinión de los medios de comunicación social.

Registro lingüístico

El léxico empleado es en su mayor parte estándar. Sin embargo, aparecen con frecuencia cultismos como *paroxismo* (línea 4), *congéneres* (línea 11), *desentrañar* (línea 17), *impúdica* y *obcecada* (línea 60) e *inequidad* (línea 64).

Por lo que respecta a la sintaxis, la complejidad sintáctica es muy reducida. El segundo párrafo es un claro ejemplo.

En el texto domina la función referencial o representativa, lo cual queda bien ejemplificado en los párrafos tercero, cuarto y quinto, en los que la autora aporta hechos discriminatorios hacia la mujer.

En suma, el léxico, la sintaxis y la función lingüística dominante sitúan el texto dentro del registro estándar con alguna desviación hacia el registro culto.

Modalización o expresión de la subjetividad

Este es un artículo claramente modalizado a través de diversos aspectos. El primero de ellos se encuentra en el léxico. En primer lugar, se utilizan sustantivos valorativos, como *discriminación* y *arbitrariedad* (líneas 18, 20), *severidad* (línea 46), *invisibilidad* (línea 48) o *inequidad* (línea 64). También se recurre a adjetivos en los que aflora la opinión de la autora: *impúdica* y *obcecada* (línea 60), para referirse a la inercia discriminatoria hacia la mujer, o *sangrante* (línea 47), para referirse a su invisibilidad.

La modalización también afecta a los verbos, como por ejemplo en *insistir* (línea 6), referido al hecho de ignorar a las mujeres, y *castigar* (línea 45), en alusión a la mujer.

Y, finalmente, podemos distinguir figuras retóricas que subrayan la modalización textual: la hipérbole *ni de lejos* (línea 13), que alude a la igualdad de oportunidades; la expresión de la certeza *en modo alguno* (línea 70), y la ironía *son ellos los que fijan y dan esplendor* (línea 62), donde la autora se apropia del lema de la Real Academia Española (RAE) para señalar la primacía de los hombres.

En resumen, se trata de un texto en el que la expresión de la subjetividad es constante.

Deixis

La deixis temporal y personal contribuye a adecuar el texto a la situación comunicativa. Si partimos de la referencia de la fecha de publicación del artículo, se aprecian algunos deícticos temporales que en ocasiones se refieren a un tiem-

El ciego que no quiere ver

Comentario

po pasado (*hace ya muchos años*: línea 15) y en otras al presente (*hoy*: línea 38).

Los deícticos personales que se refieren a los partícipes en el acto comunicativo destacan por su ausencia. Tan solo en el tercer párrafo aparece la forma de respeto de segunda persona del plural en *pueden consultar* (línea 57) para referirse a los múltiples receptores.

En cuanto al emisor, en todo el texto no se aprecia su presencia, bien porque se utilizan formas impersonales (*no se mira*: línea 5), bien porque la redacción se hace en tercera persona (véase el último párrafo) o bien por el empleo de sujetos de oración donde el emisor y el receptor quedan inmersos en un vastísimo conjunto de individuos (*una civilización*: línea 2; *el mundo*: línea 6; *países*: línea 8).

Cuestiones relativas a la cohesión del texto

Repeticiones

Si hay un aspecto por el que destaca la cohesión de este texto es por la repetición léxica de términos relacionados con el tópico y por la presencia

de sinonimias. En cuanto al primer aspecto, sobresale el término *mujeres* (líneas 5, 9, 21, 46, 49, 54, 67). Y en lo relativo a las sinonimias, cabe señalar tres. En primer lugar, los términos *masculino* (línea 12) - *hombres* (líneas 34, 35) - *compañeros* (línea 25). En segundo lugar, el doblete *arbitrariedad* (línea 20) - *inequidad* (línea 64). Y, por último, la equivalencia entre las expresiones *no se mira* (línea 5) - *no alcanzaban notoriedad* (líneas 24-25) - *sigue siendo testimonial* (línea 69).

Relacionantes supraoracionales

Los relacionantes supraoracionales o modificadores textuales implantan relaciones de cohesión. De entre ellos destacan tres. En primer lugar, los que colaboran en la predicción del sentido ¿*por qué...?* (línea 14), de manera que establecen una conexión causal entre dos bloques de texto, el previo y el que viene inmediatamente después. En segundo lugar, la expresión *estudios similares* (línea 36), con la que se inicia el tercer párrafo y que hace referencia al segundo párrafo. Y, finalmente, *esta inercia* (línea 61), que tiene un carácter aglutinante y apunta en su conjunto a todo el texto que la precede.